

## Fueron 72 los beneficiados

# Productores locales culminan formación en prácticas agroecológicas

La iniciativa estuvo impulsada por Indap y el Inia. Se trata del Programa de Transición a la Agricultura Sostenible (TAS).

Con la tarea de enfrentar los efectos del cambio climático, reducir el uso de insumos externos y avanzar hacia modelos de producción más sustentables, el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap) completó el primer ciclo del Programa de Transición a la Agricultura Sostenible (TAS) en la Región del Biobío, en colaboración con el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (Inia).

La ceremonia de egreso se realizó en el Centro de Educación y Tecnología Biobío de Yumbel, marcando el cierre de un ciclo de dos años en el que 72 productores de las comunas de Cañete, Los Álamos, Arauco, Curanilahue, Hualqui, Florida, Laja, Tomé, Penco, Yumbel, Mulchén y Nacimiento recibieron acompañamiento técnico personalizado, formación en prácticas agroecológicas e incentivos económicos.

**Las 72 personas beneficiadas con esta formación provienen de 12 comunas de la Región del Biobío.**



Con esta iniciativa se instalaron capacidades y se generaron condiciones.

“Como Gobierno estamos impulsando a que las y los agricultores puedan producir más y mejor con menor impacto ambiental. A través del programa TAS dimos un paso concreto hacia la agroecología, instalando capacidades y generando condiciones reales para una transición sostenible en las tres provincias de nuestra región”, señaló Fabiola Lara, directora regional de Indap.

Durante la ejecución de esta iniciativa, los equipos técnicos

de Inia realizaron diagnósticos, diseñaron planes de transición individuales y acompañaron en terreno a los participantes en temáticas como manejo de suelos, biodiversidad, gestión del agua y manejo ecológico de plagas y enfermedades.

Además, se canalizaron más de \$80 millones en inversiones destinados a herramientas, infraestructura e insumos que potenciaron esta transición, logrando financiar sistemas de cosecha de

aguas lluvias, composteras, biofertilizantes, salas de higienización y otras iniciativas productivas con enfoque agroecológico.

En ese sentido, Héctor Lozano, agricultor y usuario beneficiado del curso “nunca más en mi parcela vamos a aplicar químicos, nunca más, así mi familia entera siga por el camino mío”, y agregó que “tratamos de que nuestros hijos, nuestros nietos y bisnietos tengan que vivir la agricultura sostenible”.